



Revista ilustrada Hispano-Americana.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 3 de Marzo de 1895.—Oficinas: Claudio Coello, 29 (antes 13)

Año VIII.—Número 374.



(DELANTERO)

Núm. 1.—CHAQUETA ELEGANTE

(ESPALDA)

Año VIII.—Núm. 374.—M

Ayuntamiento de Madrid

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Explicación del Figurín acuarela.—Arte de elegir marido (continuación): las profesiones con relación á la felicidad conyugal, por Pablo Mantegazza.—Vida práctica: los tres deseos, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

GRABADOS.—Figurines.—Chaqueta elegante.—Bata para señora joven.—Trajes para niños (tres modelos).—Trajes para recibir (cuatro modelos).—Cuerpos para trajes de teatro (dos modelos).—Mangas para trajes de soirée (dos modelos).—Traje para Concierto.—Trajes para visita (tres modelos).—Traje de calle.—Traje de luto.—Trajes para paseo (tres modelos).—Esclavina *Amelia*.—Camiseta chorrera.—Manguito fantasía.—Camiseta sobrepuesta.—Capelina para niña.—Accesorios.—Ligas novedad (tres modelos).—Collares *Odalisca*.—Joyas para luto.—LABORES.—Dibujos para bordar en blanco: Cifra D, *Teófila* y *Emilia*, para sábanas.—Cifra L, *Engracia* y enlaces P-M, E-G, S-E y M-Z, para pañuelos.—Enlaces G-L y D-E, para toallas.

FIGURÍN ACUARELA.—Trajes para paseo (dos modelos).

Crónica.

N sol intermitente y pálido; un cielo alegre y resplandeciente siempre, pero esta vez nebuloso y triste; una temperatura más fría que de costumbre en las orillas del Mediterráneo que baña la hermosa y elegante ciudad de Niza, han quitado la mayor parte de sus atractivos á las fiestas organizadas para solemnizar el Carnaval.

Como todo es relativo, llegando de París donde las inclemencias sostienen y propagan esa pérdida *influenza* que deja estenuados á los que se libran de las garras de la muerte, Niza á pesar del frío inusitado, del cielo encapotado y de la falta del vivificante sol, parece un Paraíso comparada con París donde se respira aire congelado y donde las lluvias, las nieves y los fríos intensos tienen acobardada á la población.

Pero hay que confesarlo, el Carnaval ha sido este año en Niza desanimado y triste, motivo por el cual nada notable tengo que referir. Aprovecharé, pues, la ocasión para cumplir á las lectoras la promesa que hice de hablarlas de la comedia de Lemaitre *La Edad difícil*, que tanto éxito ha alcanzado y que entraña un problema moral digno de estudio.

Contaré á grandes rasgos el argumento de esta interesante comedia.

Mr. Chambray, el protagonista, es un hombre de talento, de acción, de energía. A los veinticinco años quiso casarse con una joven, que desgraciadamente para él amaba á otro. Con el fin de olvidar esta derrota amorosa se lanzó á una vida aventurera, se hizo explorador, descubrió los orígenes del Níger, y alcanzó alguna fama.

Al volver á París después de sus largos y accidentados viajes, habiendo hecho fortuna, encontró á una sobrina, huérfana de padre y madre, y concibió el caritativo propósito de adoptarla consagrándose por completo á la educación de Juanita, que así se llama su sobrina.

La educó, la atendió con el mayor esmero, hizo por ella lo que un padre solícito haría por su hija, y cuando estuvo en edad de casarse la dió por marido á su discípulo predilecto Pedro Martigny, un excelente muchacho y un distinguido químico, á quien como regalo de boda confió la dirección de una fábrica.

Después de haber recibido Juana y Pedro tantas pruebas de afecto de Chambray, las lectoras comprenden que le están profundamente reconocidos. Viven en su compañía, y soportan sin quejarse lo más mínimo el peso de su autoridad.

Chambray no renuncia al papel de amo de casa, de protector de los jóvenes, y abusa un tanto de las ventajas de su posición respecto de sus sobrinos. No es malo, todo lo contrario: posee un corazón generoso; pero considera á sus sobrinos como dos chicuelos sin carácter propio, sin iniciativa, y que necesitan ser dirigidos y gobernados. Es pues, el verdadero y único amo de casa, cuya voluntad debe ser obedecida sin cortapisa de ningún género.

Juana y Pedro abdicar en él su iniciativa, casi su personalidad, y Chambray es quien todo lo dispone, quien todo lo arregla y ordena á su gusto, siendo los jóvenes unos verdaderos parias ó poco menos.

Juana que ha tenido dos hijos, un varón y una hembra, apenas se atreve á desempeñar el papel de madre, porque á cada instante tropieza con la iniciativa de su tío, que pretende hacer con los pequeños lo que con sus padres; esto es, someterlos á su dirección hasta en los más nimios detalles.



Núm. 2.—Bata para señora joven y trajecitos para niños de 1 á 5 años.

que tiene noticias del vizconde y de su costilla, está enterado de su modo de proceder para desbalar á los infelices á quienes inspira interés la vizcondesa, y no vacila en informar á su sobrina de aquellos pormenores degradantes.

Juana es buena, juzga que son miserables calumnias cuanto su tío la dice: la vizcondesa llega, la recibe cariñosamente, la besa como para demostrar que no da fé á las habillitas de que es víctima, y con anuencia de su marido, que está presente, muy agitado y febril sin que su mujer la note, la invita á comer como á una buena y cariñosa amiga.

En esto llega el vizconde seguido de un doméstico, portador de una arquita antigua, desvencijada y carcomida.

—Amigo mío—dice dirigiéndose á Pedro, después de despedir al criado—aquí tiene usted un colreco florentino auténtico, una preciosidad que me ha costado tres mil francos, y que cedo á usted en el mismo precio... No puede usted negarse á adquirirlo. Me ofendería...

Juana recuerda cuanto su tío la ha referido, lanza un grito desgarrador y huye desesperada. Pedro corre tras de ella, pero Chambray le detiene:

—Salga usted inmediatamente de esta casa—le dice—y no vuelva á poner los pies en ella. Es usted indigno de dirigir la palabra á su esposa.

En efecto, Pedro ha caído en la red que le han tendido los hábiles aventureros; pero adora á su esposa y no ha cesado un solo instante de adorarla. Querría caer á sus pies, implorar su perdón; pero el



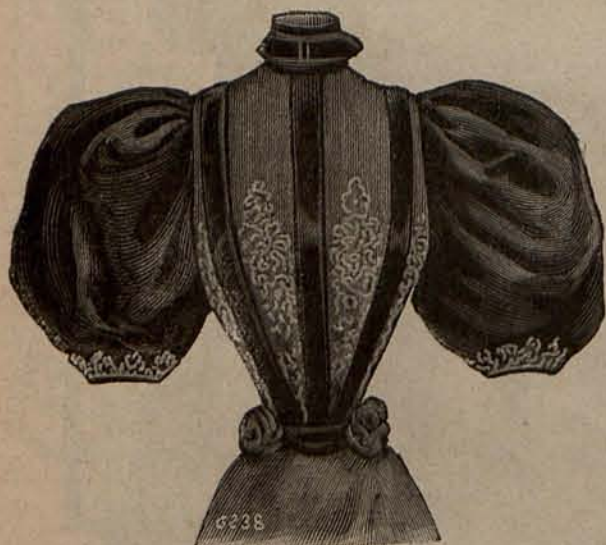
Núm. 3.—Traje para recepción.

Desea la joven, por ejemplo, llevar á los niños á una función infantil que vá á celebrarse por la tarde en un teatro, y el tío se opone.

—¿Estás en tu juicio?—la dice.—Las criaturas tienen tiempo de sobra para iniciarse en las mil frivolidades de la vida. No deben ir á esa función y no irán.

Juana se inclina ante la decisión de Chambray, y su marido, aunque se desespera interiormente, es tímido, no acierta á hablar al tío como cree que debería hablarle, se contiene además movido por el respeto y la gratitud, y calla; pero sufriendo horriblemente, porque comprende lo desairado de su situación.

El tío continúa ejerciendo una constante tiranía do-



Núm. 4.—Cuerpo para traje de teatro



Núm. 5.—Cuerpo para traje de teatro.

terrible tío no lo permite, y no lo permite ¡misterios insondables del corazón humano! porque está celoso á su manera. Si, Chambray se ha convencido de que Juana pertenece en cuerpo y alma á su marido; de que él, su tío, su protector, casi su padre, no ocupa en su corazón más que un puesto secundario, y ésto le hace sufrir.

En vez de reconciliar á los esposos, se esmera en alejarlos, en profundizar el abismo que los separa, acusando á Pedro ante su sobrina con verdadero ensañamiento, asegurando á Pedro que el rencor que le guarda su esposa es cada día mayor, y acariciando la idea de que el divorcio ponga término á aquella situación.

Es su única tabla salvadora: Juana reconcentrará entonces en él su cariño filial, los pequeñuelos le darán las caricias robadas á su padre, y así pasará una dulce vejez llena de afecciones, en vez de la fría y solitaria que de otro modo le espera.

¡Ah! ¡Miserio egoísmo! Pero todos estos afanes, verda-

deramente inútiles, son inútiles. Apenas parte Chambray, Pedro llega hasta el lado de su esposa é implora el perdón de su culpa, revelándole toda la verdad con sincero arrepentimiento, con vehementes protestas del amor que le inspira su mujer. Ella le escucha, le cree, le perdona. Pedro la dá razones.

—Ya ves—la dice—la vida que hacemos no es la más á propósito para evitar desdichas como la que ha ocurrido. Si yo hubiera podido hablarte con con-

fianza... pero ya lo sabes, desde que estamos casados siempre se coloca el tío entre tú y yo, estorba nuestras expansiones, no somos más que unos niños grandes sometidos á su obediencia. Ahora mismo, en vez de reconciliarnos, procura ahondar nuestras diferencias, y hasta le sonríe la idea de que nos divorciemos. Puede decirse que aún no nos conocemos tú y yo. Es necesario que recuperemos nuestra dignidad, nuestra independencia, que soportemos sin auxilio de nadie las cargas de la vida. De esta resolución que debemos tomar con energía, depende nuestra felicidad.

Juana le escucha, asiente, se deshace en llanto, tiende los brazos al infiel, le perdona con toda su alma, y en aquel momento aparece Chambray.

Pero me he estendido más de lo que esperaba al referir el argumento de la *Edad difícil*, y dejo para la siguiente crónica la explicación del desenlace y los comentarios



Núm. 6.—Manga para traje de soirée.



Núm. 7.—Traje para concierto.

que este asunto, de una triste realidad, debe inspirarnos como una solución de un doble problema: el de los que piensan y funcionan como Chambray; el de los que como Juana y Pedro sacrifican su personalidad y su bien á un sentimiento de gratitud mal entendido y sostenido por una timidez que ahondando bien, podría llegar á parecer inercia.

Blanca Valmont.

Carnet de la Moda.

Batas influencia.

La influencia es una enfermedad que desgraciadamente está de moda; tanto es así, que nuestra graciosa soberana se ha visto obligada á tomar cartas en el asunto, creando algunos modelos de batas, exclusivamente destinados á las interesantes convalecientes de tan importuna epidemia.

Las batas á que me refiero, se confeccionan con peluche de lana, terciopelo ruso ó franela peluda, de tonos suficientemente claros para ser agradables á la vista, pero no tanto que hagan resaltar la palidez del rostro.

En cuanto á su hechura, no puede ser ni más práctica ni más sencilla: una espalda recta, formando en su centro una triple pala que dá á la parte de falda la amplitud necesaria, dos costadillos semi-entallados que dibujan ligeramente el talle, y unos delanteros plegados montados en un ancho canesú de forma puntiaguda. En este canesú se reúne todo el adorno de la bata, que en unos modelos consiste en aplicaciones de encaje irlandés, en otros en arabescos bordados con *soutache* de seda ó *soutache* metálica, y en otros en cocas y rizados de cinta, caprichosamente

dispuestos. Mangas de forma inglesa, con anchos puños abotonados.

Las batas influencia pueden usarse dejándolas sueltas ó bien ajustadas al talle por medio de anchas cintas que parten de la pala de la espalda y se anudan graciosamente en el delantero.

Toca Primavera.

He aquí un modelo de toca á propósito para Teatro ó Concierto, al que debemos dispensar buena acogida, pues además de ser muy lucido es un halagüeño presagio de la no lejana Primavera.

La armadura, ligerísima, es de tul griego y alambre plateado, velada por vaporosas draperías de gasa de seda azul muy pálido, prendidas con diminutas hebillas de perlas.

El adorno de la toca que nos ocupa, resulta completamente inédito: consiste en un gran lazo, prendido en el centro de delante, cuyas seis cocas, en lugar de ser de cinta están formadas con guirnalda de menudas flores de tonos azulados y pajizos.

El nudo de éste lazo no es otra cosa que un ramito de las citadas flores, y de su centro se escapa un alto *esprit* de finísima pluma blanca, abierto á modo de abanico.



Núm. 8.—Manga para traje de soirée.

Lencería infantil.

En obsequio á mis lectoras mamás, voy á dar cuenta de una graciosa novedad introducida en la lencería infantil, que consiste en adornar los escotes de las camisitas y los bajos de los pantalones y manguitas, con festones *Eiffel*, formando agudos picos, bordados con seda lavable blanca, rosa ó azulina.

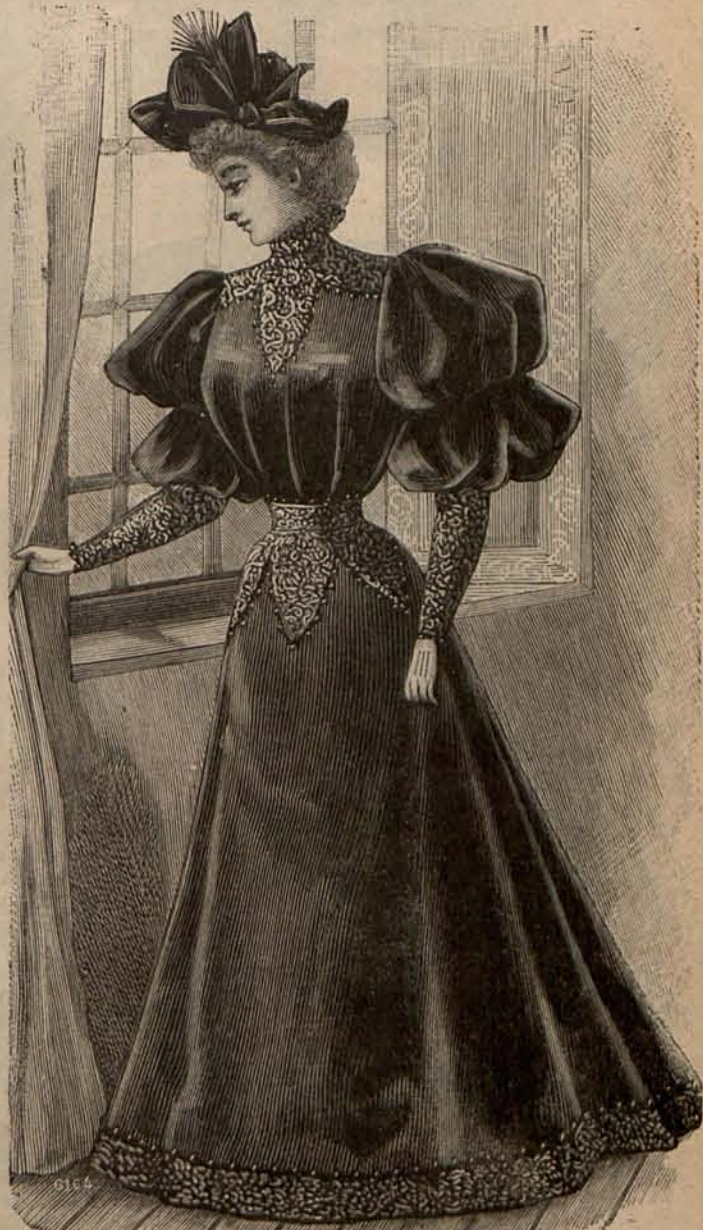
Estos festones están ejecutados en algunos modelos sobre el fondo de la prenda, y en otros sobre volantes sueltos, fruncidos y montados en entredoses calados por los que se pasan cintas cometa del tono de la seda empleada para el bordado.

En las canastillas elegantes, se emplea también el mencionado adorno, y he visto algunas camisitas completamente inéditas, con canesú formado por entredoses de encaje, alternando con entredoses de batista bordada con seda azulina ó rosa, y en torno del canesú una berta de batista bordada, velada por una segunda berta de encaje, ambas de estilo *Eiffel*, y dispuestas de modo que los picos resulten encontrados.



6158

Núm. 9.—Traje para visita. (espalda y delantero.)



Núm. 10.—Traje para visita.



Núm. 11.—Traje de calle.

El comedor que ofrece en calidad de modelo tipo, es de madera de maple con filetes rojos y dorados. Aparadores, trincheros, mesa y sillas, no obedecen á ningún estilo conocido y son de hechuras puramente fantásticas, aunque no exentas de buen gusto.

Las paredes, tapizadas de papel beige, deben adornarse con dos espejos jardineras, haciendo juego con los muebles, con pintados y con algunos cuadros.

Este mobiliario exige como adecuado complemento stores de encaje crudo y cortinajes de tisú rayado de tonos beige, amarillo y rojo.

¿Alcanzará aceptación la novedad que acabo de exponer?



Núm. 12.—Traje para recibir.

6155

Cinturones.

Los cinturones de ancha cinta de terciopelo ó seda negra ó de un color que armonice bien con el del vestido, son actualmente los favoritos de las señoras y las señoritas elegantes y se distinguen por la originalidad de los lazos que los cierran, unas veces sobre el costado izquierdo, otras en el delantero y otras en el centro de detrás de la cintura.

Citaré como modelo de bonito efecto un cinturón de terciopelo verde musgo. El lazo que lo cierra en el costado izquierdo, se compone de cinco cocas escalonadas que forman una media aurícula en torno de una hebilla de acero liso, afectando forma de media luna.

Otro modelo no menos gracioso es de seda otomana mordorada, cerrado en la parte de detrás por un lazo alaciano bastante grande sujeto por medio de dos hebillas de oro mete colocadas á los dos lados del nudo, que aparece sembrado de cabochones de azabache.

Otros modelos se cierran con lazos murciélago, mariposa, Lu's XV, etc., en los que nunca falta una hebilla perlada ó de oro, plata ó acero; y es moda que en el centro de dicha hebilla, se fije un ramo de violetas ó una varita de jacintos.

Una novedad en el mobiliario.

Un acreditado mueblista de París, no menos atrevido que acreditado, se ha propuesto desterrar por completo del imperio de la Moda los clásicos y severos comedores de nogal y roble tallado, con el pretexto hasta cierto punto razonado, de que el comedor debe de ser la habitación más risueña y alegre de una casa.



Núm. 13.—Traje para paseo.

No lo sé: solo el tiempo podrá contestar con acierto á esta pregunta.

Clementina.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—*Chaqueta elegante*—(Delantero y espalda). De paño color madera de rosa. La espalda modela el tallo y forma en la parte de aldetas ligeras ondulaciones, y los delanteros, también ajustados, se cierran con broches ocultos por una tira de piel de chinchilla. El adorno de esta prenda consiste en un cuello de terciopelo nutria, cortado en punta en la espalda y prolongándose delante en dos caídas estola, cosidas planas sobre los delanteros, cuello que aparece sembrado de motivos y arabescos de pasamanería de oro y azabache. Mangas de pernil, con puños de chinchilla. Sombrero de terciopelo nutria, adornado con dos plumas amazónicas negras, separadas por una hebilla de oro mate, de la que parte un doble lazo de cinta. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Núm. 2.—*Bata para señora joven y trapecitos para niños de 1 á 5 años*.—1.ª Es de lana azul turquesa. La espalda forma en su centro un doble pliegue *Waiteau* y los delanteros son rectos y fruncidos. Cuello *Medicis*. Mangas fruncidas, con estrechos puños de terciopelo,



Núm. 15.—Traje de luto.

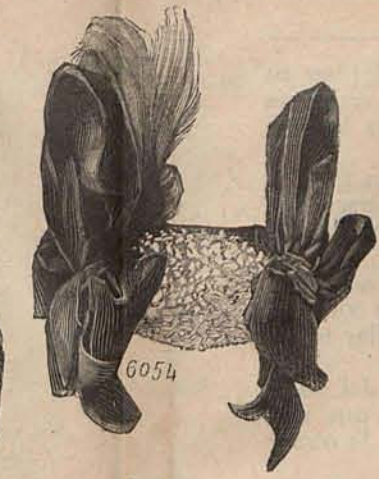
Tela necesaria, 7 metros de lana azul turquesa. Precio del patrón: 3 pesetas.—2.ª *Traje para niña de 1 á 2 años*.—De franela blanca, fruncido en el escote y guarnecido con un ancho cuello vuelto. Las manguitas son lisas, y tanto las carteras que adornan las bocas mangas, como el cuello vuelto y el borde inferior del trapecito, uenen donitas cenefas festoneadas, bordadas con seda



Núm. 16.—Camiseta sobrepuesta.

azulina. Precio del patrón: 2 pesetas.—3.ª *Traje para niña de 4 á 5 años*.—De bengalina coral. Faldita fruncida unida á un cuerpo blusa formando en su parte superior pliegues de lencería, alternando con cenefas bordadas á punto de espina con torzal negro. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.—4.ª *Traje para niño de 2 á 4 años*.—De lanilla verde mirto. Faldita plegada, adornada con tres filas de galón de seda color marfil. Chaquetita corta, con delanteros abiertos sobre un chalequito abotonado. Un ancho cuello marinero de seda marfil, constituye su adorno. Mangas huecas con puños galonados. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 3.—*Traje para recepción*.—De terciopelo hoja de violeta. Falda lisa y cuerpo corto. En los delanteros del último se prolongan en dos largas caídas, rematadas con flecos de azabache, las cuales se anu-



Núm. 17.—Manguito fantasía.

dan á la altura del tallo sobre una camiseta chorrera de muselina de seda color maíz. Mangas huecas en su parte superior y ajustadas del codo á la bocamanga. Tela ne-



Núm. 18.—Esclavina Amelia.

cesaria para el traje, 18 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 4.—*Cuerpo para traje de teatro*.—De terciopelo color dalia.



Núm. 19.—Traje de paseo para señora mayor.

6194



Núm. 20.—Traje para recibir.

El delantero y la espalda aparecen listados por cintas de terciopelo negro, que sirven de marco á originales motivos bordados sobre el fondo con *soutache* de plata. Cuello de terciopelo negro. Mangas semi-largas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 5.—*Cuerpo para teatro*.—De seda otomana azul *bleuet*, montado en un canesú de terciopelo azul oscuro, escotado en forma



Núm. 21.—Capelina para niña de 3 á 5 años.

cuadrada y de cuyos contornos parte una graciosa berta de encaje. Mangas huecas. Cinturón y puños de terciopelo azul oscuro. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Números 6 y 8.—*Mangas para trajes de soirée*.—El primer modelo es de terciopelo, con hombrera mariposa de encaje y adorno de piel de marta. El modelo segundo, se forma con un amplio bullón de seda, semioculto por una hombrera bordada y cortada en simétricos picos bordados de un galoncillo metálico. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1 peseta.

Núm. 7.—*Traje para concierto*.—De faya hoja seca. La falda luce en calidad de adorno una ancha cenefa de terciopelo moaré. El cuerpo es corto, con costuras visibles y se cierra por medio de doble fila de botones. La parte superior, está escotada en forma redonda sobre una camiseta fichú de muselina de

cuerpo corselete, que se coloca sobre una blusa de seda listada de tonos grana y vino de Burdeos. Mangas de pernil. Sombrero de fieltro adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 5 metros de paño y 3 de seda listada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—*Traje para recibir*.—De terciopelo *liberty* azul japonés y paño color marfil. La falda, que es de terciopelo, luce una caprichosa cenefa formada con sargas de perlas de acero y lazos de cinta. Cuerpo blusa montado en un canesú de paño marfil, adornado con flecos perlados, arabescos bordados y lazos de cinta. Mangas de terciopelo, con hombreras de paño. Tela necesaria para este traje, 14 metros de terciopelo y 0,50 centímetros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—*Traje para paseo*.—Falda campana y cuerpo corto, de lana verde hoja seda. La primera se adorna con una bonita cenefa bordada con *soutache* de seda negra, y el segundo se entalla por medio de un caprichoso cinturón de terciopelo. Mangas huecas, con hombreras esclavina bordadas de *soutache* y perlas de azabache. Sombrero de terciopelo verde hoja seca, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—*Ligas novedad*.—El primer modelo es de galón elástico de seda color violeta, adornado con dos escarapelas de cinta; el segundo, mitad de terciopelo coral y mitad de galón elástico



Núm. 22.—Traje para paseo.

blanco, se guarnece con un lazo de terciopelo.

Núm. 15.—*Traje de luto*.—De lana diagonal negra. Una ancha cenefa de crespón inglés, constituye el adorno de la falda. Cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de crespón inglés, rodeada de solapas del mismo tejido. Las mangas son de forma pernil, sembradas de pequeñas aplicaciones de crespón inglés. Tela necesaria para este traje, 8 metros de lana diagonal, doble ancho, y 3 de crespón inglés. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 16.—*Camiseta sobrepuesta*.—Es de *surah* rosa pálido, adornada con un gracioso rizado de encaje blanco, y montada en un medio cuello plegado, guarnecido á su vez con dos grandes escarapelas de *surah*. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 17.—*Manguito fantasía*.—De piel de liebre plateada. Las aberturas de los lados se ocultan con dobles lazos de cinta de terciopelo de tonos verde esmeralda y mordorado.

Núm. 18.—*Esclavina Amelia*.—De paño beige, con ancho cuello vuelto de terciopelo negro y forro de seda tornasolada. Capota de terciopelo, adornada con dos *esprits* de pluma. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 9.—*Traje para visita* (Espalda y delantero).—Falda de paño masilla bordeada de una ancha tira de piel de nutria y adornada con bonitas aplicaciones de terciopelo, con altos puños haciendo juego con el cuello. Sombrero de terciopelo, adornado con plumas y lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 4 metros de paño y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—*Traje para visita*.—De terciopelo azul eléctrico. La falda luce en calidad de adorno un ancho agremán de pasamanería de azabache. Cuerpo fruncido, con

canesú, cinturón y aldetas de pasamanería, formando picos *Eliffel*. Mangas abullonadas, con puños de pasamanería. Sombrero de terciopelo, adornado con un doble lazo del que se escapa un alto *esprit* de pluma. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—*Traje para calle*.—Se compone de una falda campana de paño color vino de Burdeos, bordada de astracán y cortada al mismo tiempo que un



Núm. 24.—Traje para visita.

de solapas del mismo tejido. Las mangas son de forma pernil, sembradas de pequeñas aplicaciones de crespón inglés. Tela necesaria para este traje, 8 metros de lana diagonal, doble ancho, y 3 de crespón inglés. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 16.—*Camiseta sobrepuesta*.—Es de *surah* rosa pálido, adornada con un gracioso rizado de encaje blanco, y montada en un medio cuello plegado, guarnecido á su vez con dos grandes escarapelas de *surah*. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 17.—*Manguito fantasía*.—De piel de liebre plateada. Las aberturas de los lados se ocultan con dobles lazos de cinta de terciopelo de tonos verde esmeralda y mordorado.

Núm. 18.—*Esclavina Amelia*.—De paño beige, con ancho cuello vuelto de terciopelo negro y forro de seda tornasolada. Capota de terciopelo, adornada con dos *esprits* de pluma. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.



Núm. 25.—Traje para recibir.

6207

Núm. 19.—*Traje de paseo para señora mayor.*—De paño de damas, color marrón. Falda campana, con estrecho delantero acentuado por dos agremes de pasamanería de seda negra, rematados en el bajo con grandes escarapelas de terciopelo negro. Chaqueta larga semi-entallada, adornada con un cuello moscovita de piel de armiño y cerrada por medio de dos sardinetas de pasamanería. Mangas huecas, con puños de piel. Sombrero de terciopelo negro, adornado con lazos de lo mismo, y cuatro plumas color marrón. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 20.—*Traje para recibir.*—Está confeccionado con lana hoja de lirio. Anchas cenefas onduladas, de pasamanería de seda negra, adornan la mitad inferior de la falda. Cuerpo fruncido, bordado de aplicaciones de pasamanería, montado en un cuello drapeado de terciopelo negro. Mangas de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho, y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 21.—*Capelina para niña de 3 á 5 años.*—Es de surah marfil, adornada con rizados de lo mismo y lazos de terciopelo azul celeste, prendidos con hebillas perladas.

Núm. 22.—*Traje para paseo.*—Falda recta de paño Sedán, color ciruela. Cuerpo corto del mismo tejido, cuyo gracioso adorno consiste en un cuello de encaje irlandés color crudo, sobre el que se colocan dos anchas hombreras de terciopelo negro, prendidas por medio de escarapelas á la altura del pecho; hombreras que se prolongan formando dobles caídas que bajan hasta media falda. Mangas huecas. Cuello y cinturón de terciopelo negro. Sombrero de terciopelo negro, adornado con un lazo de lo mismo y un rizado de encaje irlandés. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 23.—*Liga novedad.*—La base de este modelo es un galón elástico de seda, que se cubre con un abullonado de surah heliotropo, consistiendo su adorno en un original lazo de terciopelo violeta, sugeto con cuatro hebillas perladas.

Núm. 24.—*Traje para visita.*—De terciopelo color cobre. Falda campana, muy amplia, sin ningún adorno. Cuerpo coraza, velado en parte por un canesú de pasamanería de seda color masilla, del que parte una lluvia de flecos de pasamanería de azabache. Mangas de pernil. Toca de terciopelo color cobre, adornada con dos esprits de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 ptas.

Núm. 25.—*Traje para recibir.*—De lana azul pizarra. Falda recta, montada en dobles pliegues. Cuerpo corto, cerrado invisiblemente. Su gracioso adorno consiste en un doble canesú de terciopelo azul oscuro, rodeado de un cuello esclavina de encaje irlandés color crudo. Mangas muy huecas. Cinturón de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 26.—*Collares ODALISCA.*—Los dos modelos de collares representados por éste grabado, son de filigrana de oro y perlas.

Núm. 27.—*Camiseta-chorrera.*—De tul bordado, formando un alto cuello escarolado. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 28.—*Joyas para luto.*—Los brazaletes, broches, pendientes, collar, horquillas, peinetas y cadenas Regente, que se aprecian en éste grabado, son de azabache mate y brillante, á propósito para luto, y notables por la novedad de los modelos.

Explicación del Figurín acuarela.

TRAJES PARA PASEO.—1.ª Falda de paño de mezclilla de tonos avellana y negro, guarnecida en el delantero con tres biéses de terciopelo verde esmeralda. Chaqueta entallada de paño beige claro, en la que se reproduce el adorno de la falda. Mangas de pernil, plegadas en su parte superior. Cuello y puños de terciopelo verde esmeralda. Sombrero de terciopelo negro, adornado con siete plumas negras y un abullonado de terciopelo verde sembrado de cabochons dorados. Tela necesaria para el traje, 4 metros de paño de mezclilla, 2 metros 50 de paño liso y 2 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—2.ª De lana violeta tornasolada. Una caprichosa cenefa de terciopelo color pensamiento constituye el adorno de la falda. Cuerpo corto, con chaleco de terciopelo, ajustado por medio de un ancho cinturón de terciopelo negro cerrado por una hebilla dorada. La parte superior se oculta bajo un doble cuello esclavina bordado de aplicaciones de terciopelo unido á un cuello alto cerrado con una sardinetá perlada. Mangas huecas, guarnecidas con aplicaciones de terciopelo. Sombrero de terciopelo pensamiento, adornado con un doble lazo de terciopelo violeta y grana, de cuyo centro parte un ala de pluma gris. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana tornasolada y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Arte de elegir marido

POR
PABLO MANTEGAZZA

(CONTINUACIÓN)

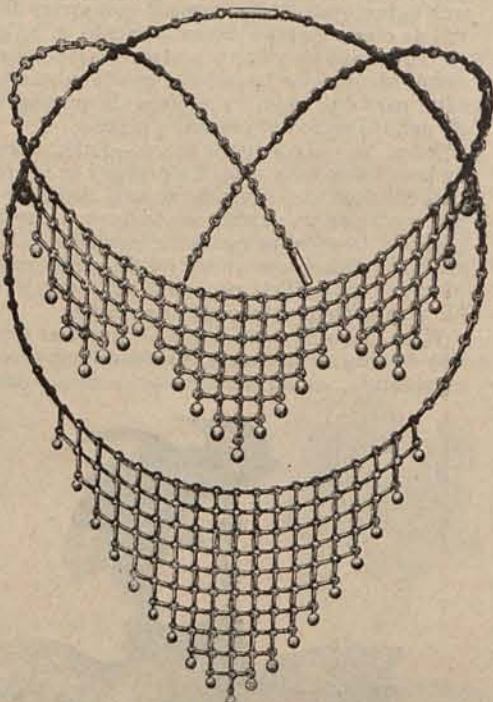
Las profesiones con relación á la felicidad conyugal.

Es seguro hija mía que no te casarás con un jornalero ó un menestral, sino con un abogado, un médico, un ingeniero, ó sea un hombre de carrera.

Se dice y se repite por esos mundos de Dios, que todos somos iguales; y mentira más burda

que esta, no es posible inventarla al cerebro humano más apto para engañar á la humanidad.

Sin embargo, tan hermosa frase, aparece graba-



Num. 26.—Collares Odaliska.

da en las monedas y en los billetes de Banco de una gran nación, y en la bandera y en las leyes de todo el mundo civilizado.

Los mismos tribunales aseguran que todos somos iguales ante la ley; pero como este axioma aparece por lo regular escrito ó esculpido en la pared que tienen á su espalda los jueces, no es extraño que alguna que otra vez se olviden de él.

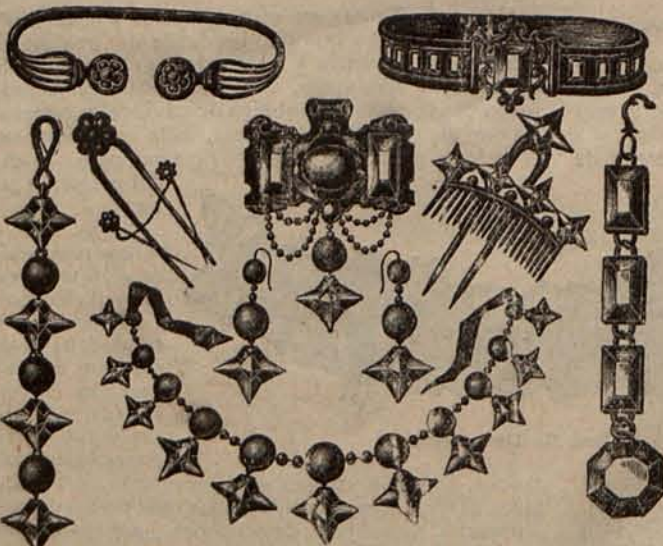


Num. 27.—Camiseta-chorrera.

Los seres humanos no son iguales más que ante la muerte, y así y todo ¡qué diferencia en el modo de morir!

Se muere á poco de nacer ó después de vivir cien años; en la desesperación ó sonriéndose; maldiciendo ó bendiciendo la vida.

Lo más curioso del caso es que cuanto mayor es el grado de civilización, cuanto más complicadas



Num. 28.—Joyas para luto.

las relaciones sociales, cuanto más perspicuas y perfectas las leyes, las desigualdades individuales aumentan á medida que el progreso es mayor.

Los socialistas querían ahogar al individuo en el gran pantano de la colectividad, y yo creo hija mía que en el próximo siglo el individuo lo será todo, y la sociedad poco ó nada.

Perdona, hija amada, estas disgresiones filosóficas, cuyo único objeto ha sido el de demostrarte que no podrás unirte en matrimonio con un hombre de diversa condición á la tuya.

La condición social y el clima en que nacemos, son elementos indispensables de nuestra vida, la única atmósfera en que podemos desarrollar nuestras facultades morales y físicas.

Cultiva en una misma estufa un abeto del Norte y una orquídea del trópico, y es seguro que una de las dos plantas morirá, mientras vive la otra y se desarrolla á sus anchas.

Quedamos pues, en que el marido que elijas ejercerá una de esas profesiones llamadas liberales, aunque sólo sea porque dejan al que las ejerce la libertad de morirse de hambre.

Juzgo que aunque el preferido viva de sus rentas, no será un holgazán, cuyo retrato poco lisonjero he bosquejado antes. Aunque sea rico, atenderá á la explotación de sus propiedades, ó se consagrará por gusto á tareas científicas, literarias ó artísticas. De un modo ó de otro, será un obrero de la gran fábrica social.

No creas que es cosa indiferente casarse con un artista, un médico ó un abogado.

El matrimonio es un organismo tan delicado, que sufre la influencia benéfica ó maléfica de todo cuanto con él se relaciona. Es más sensible que una mimosa, que un galvanómetro ó que una placa fotográfica.

La profesión ejerce una influencia inmensa en el modo de ser de los hombres, llegando á ser por decirlo así, una segunda naturaleza para ellos.

Cada cual elige una profesión con preferencia á otra por muchas y diversas razones, ya accidentales ó fortuitas, ya meditadas ó por efecto de tenaz vocación, ya en fin por aficiones especiales, que son la expresión de nuestra estructura moral é intelectual.

Felices los que eligen la profesión que han de desempeñar en el mundo, obedeciendo á las aspiraciones y necesidades de su inteligencia y de su corazón.

Abundan tanto los ineptos, y los descontentos del papel que desempeñan en la vida social, que hay que presumir que la mayor parte de los hombres no saben comprender su vocación, ó se dejan dominar por impresiones ó caprichos de funestas consecuencias.

La profesión que se elige, es un vestido que no se quita jamás, que viene á ser algo así como una segunda piel que en vez de ser amoldada amolda á su poseedor cuando este no es persona de superior inteligencia ó de enérgica voluntad.

Fulano es primero ingeniero y luego Fulano; Zutano es primero médico y luego Zutano; Mengano es primero sacerdote y luego Mengano. La débil individualidad, que representa la inmensa mayoría, encuentra en la profesión que adopta la forma á qué ceñirse, la expresión fácil y rutinaria de un modo de ser que no se toma el trabajo de ser á su modo.

Partiendo de estas observaciones que son exactas, comprenderás fácilmente la influencia que puede ejercer en tu felicidad y en la de tu familia, la profesión del marido que escojas.

El mismo hombre, con el mismo corazón, la misma inteligencia y la misma riqueza, será un marido distinto, según sea banquero ó abogado, médico ó militar.

He meditado mucho acerca de la influencia de las profesiones en la felicidad conyugal, y voy á consignar mis estudios para tu conocimiento y edificación.

Piensa primero en el carácter, en la inteligencia, en todo lo que constituye al hombre de por sí; pero no dejes de meditar en la profesión que desempeñe el que haya de ser tu marido, porque ella es la que ha de producir en tu hogar las flores ó las espinas, y por consiguiente la que ha de proporcionarte la felicidad ó la desventura.

Vamos pues, á estudiar hija del alma, los efectos que pueden producir en el bienestar doméstico las profesiones de negociante, banquero, industrial, agricultor, artista, ingeniero, médico, abogado, literato, hombre de ciencia, político y militar.

(Se continuará).

Vida práctica.

Los tres deseos.

Comenzaré por hacer un resumen de los deseos que han formulado las parisienas casi al mismo tiempo que nuestras lectoras.



FIGURIN ACUARELA
DE LA ULTIMA MODA

Administracion: CLAUDIO COELLO. 13-MADRID

¡Cosa extraña en un país que pasa por ser de los más interesados! Las francesas han hecho caso omiso de la riqueza en sus aspiraciones ó la han colocado en último lugar.

La salud, la alegría, los goces de la familia, son los deseos que figuran en mayor escala.

«No experimentar celos, ser amada y labrar la felicidad del hombre amado; son las tres cosas que una bordalesa pediría á la varita mágica.

«Dominar á los hombres siempre y no en algunos momentos» es el único deseo de una parisiense, convencida de que con lo que pide no necesita otra cosa la mujer más exigente.

«No hacer daño á nadie, tener siempre un franco más de lo preciso para atender á las necesidades de la vida y no desconfiar de las personas que me ofrezcan su afecto» son los deseos de una señora casada y bastante feliz según confiesa.

«Belleza para agradar, riqueza para dispensar beneficio y un marido bueno para adorarle» es lo que desearía una señorita.

«Carácter, oportunidad y afecciones sinceras» es la aspiración de otra.

«Una fortuna inmensa, conocer á todos los que sufren y hacerlos felices» he aquí los tres deseos de una joven modista que se gana la vida á fuerza de puntadas.

«Una señora me parece á mí que es la que más se ha distinguido en éste certamen, pidiendo pura y simplemente el sentimiento de la *Fé*, el de la *Esperanza* y el de la *Caridad*.

No ha faltado la nota cómica que en París es indispensable.

Una doméstica ha escrito al periódico, manifestando que se contentaría con realizar un deseo en vez de tres: el de que sus amos actuales fueran sus criados, para tratarlos como ellos la tratan.

No se puede clasificar este deseo entre los que revelan almas nobles y generosas; pero ¡cómo retrata al corazón humano!

Como la pregunta de los tres deseos fué formulada en el periódico parisiense por una señora, entre las respuestas ha recibido la siguiente, que es el colmo de la galantería:

«Primer deseo: Conocerla á usted. 2.º Amarla. 3.º Ser correspondido.»

En el próximo número, acabaremos de examinar las aspiraciones formuladas por las lectoras de LA ULTIMA MODA, y si es posible haré el escrutinio, para poner otro asunto á discusión.

Mario Lara.

La luz de la lámpara.

Las lluvias pasadas.—Carnaval sin fiestas.—Los lutos.—La pragmática de Carlos III.—El salón de la Sra. Pardo Bazán.—Un buen retratista.—Bodas.—Las que se casan y las solteras.—Filosofía.

NUNCA podremos comprender los madrileños de raza, los que estamos acostumbrados á las alegrías del sol que inspiró á Goya, cómo se puede vivir en esos países de continuas nieblas.

Las lluvias que nos regaló Febrero, fueron verdaderamente desesperantes. ¡Qué manera de caer agua, y qué monotonía tan horrosa!

Lloviendo fuimos al entierro de la marquesa de Novaliches, de aquella inolvidable Povar, cuya señorial figura se destaca tan interesante en el reinado de D. Isabel II; lloviendo al del marqués del Salar, ilustre descendiente de los que escribieron el *Avenencia* en los muros de Granada, y lloviendo á todas partes.

Y para que todo estuviera en armonía con las tristezas del tiempo, se suspendieron las fiestas anunciadas, y no hubo más viernes de los duques de Béjar, ni de la Sra. de Salvany, ni se pudo dar el baile de la condesa de Muguiro, ni el de los barones del Castillo de Chirel.

Quedaban los diplomáticos, y viene la sensible muerte del archiduque Alberto de Austria á traer lutos á la Corte, á las embajadas, y nos quedamos sin los bailes de la de los Estados Unidos, de la de Portugal y de la de Inglaterra.

Hace mucho tiempo que no se ha visto una temporada más sosa, contribuyendo á la desanimación el Teatro Real, que ha estado incapaz, y que si no fuera por la Tetrázzini, que hace heroicos esfuerzos, tendría que cerrar sus puertas.

El archiduque Alberto era un buen señor, muy militar y muy archiduque; esto es, que no pensaba más que en los soldados y que tenía una gran idea de su posición, considerándose superior al común de los mortales. Una vez quiso viajar de incógnito; pero la familiaridad de la primera mesa redonda á que se sentó se le hizo insoportable, y volvió á recobrar su gerarquía.

Nuestra Reina Regente le quería mucho, acostumbrada como estaba desde pequeña á considerarle como un padre, y ha sentido mucho su muerte.

La muerte de personas conocidas se repite con tanta frecuencia, que la mitad de la sociedad de Madrid se puede decir que está de luto por la otra mitad.

Ahora se han vuelto á llevar los lutos con mucha formalidad, y no falta quien los toma por pretexto para estar en casa y no hacer gastos; y si esto sigue así, va á ser preciso poner en vigor la pragmática de Carlos III respecto á lutos, que es muy sensata y tiende á evitar las exageraciones en que se incurre por exceso de celo.

Se comprende que se lleve con rigor el luto por un padre, por una madre, por un esposo, por los hijos cuando son crecidos; pero no hay por qué enlutarse de pies á cabeza en cuanto muere algún pariente más ó menos lejano.

Para éstos el luto de cortesía; esto es, los nueve días de negro, bastan y sobran.

Porque si no, ¿dónde iríamos á parar, con tanto pariente como tiene cualquiera que no procede de la Inclusa?

Muy cruel es el refrán que dice *el muerto al hoyo y el vivo al bollo*; pero le impone la pícara realidad, de la cual no se puede prescindir.

Quedarse sin bailar en Madrid porque el archiduque Alberto ha muerto en Viena ya muy anciano es verdaderamente desesperante, sobre todo para las muchachas bonitas, que ya tenían preparados sus vestidos y designadas sus parejas.

Pero si los bailes particulares se han quedado en proyecto, en cambio los que todos los años dedican á la buena sociedad la Asociación de Escritores y Artistas, el Círculo de Bellas

Artes y el Círculo de la Unión Mercantil, han sido en el presente brillantísimos.

Sobre todo el baile del Círculo de la Unión Mercantil, tiene el privilegio de reunir en sus amplios y bien decorados salones, las verdaderas fuerzas sociales de la villa y Corte, y el interesante núcleo de las bellezas de la clase media, que rivalizan con las aristocracias históricas, y en muchas ocasiones se llevan la palma.

Una de las pocas reuniones animadas en los pasados días, ha sido la de la Sra. Pardo Bazán: la ilustre escritora ha embellecido sus salones de la calle Ancha de San Bernardo haciéndolos más espaciosos y decorándolos con ese gusto severo, propio de las casas antiguas de las capitales de provincia.

Allí todo tiene cierto señorío que encanta, y se pasa muy bien el rato conversando con la insigne dama, que de todo sabe y de todo habla, teniendo el talento de acomodarse al tono de los que conversan con ella, y el tacto de no resultar nunca pedante.

Con un literato hablará de los poetas épicos cristianos; no la disgusta echar un párrafo de política; pero no rehusa tampoco hablar de trapos y moños con las señoras, mostrándose tan enterada de las últimas modas como de lo que sentían y pensaban el Dante ó San Francisco de Asís.

Una de las galas de su salón es su retrato al pastel, pintado por el joven artista Sr. Baamonde, un paisano de D. Emilia, que ella ha descubierto.

Además del retrato de la insigne escritora, que sin perder nada del parecido recuerda á las damas de la Corte de Luis XIV, ha hecho de un modo admirable el de la condesa de Pinohermoso, y está haciendo una preciosa del de hija pequeña de los Sres. de Martínez Rodas.

Al óleo pinta con tanta maestría como al pastel, y está llamado á ser una notabilidad en el género que con tanta gloria cultivó el inolvidable D. Federico Madrazo, que en paz descanse.

Las únicas fiestas de la temporada son las bodas, y en ellas es donde se reúne la sociedad elegante.

Con mucho boato se casó la hija de los condes de Cabarrús con el Sr. Benjumea, y con mucha suntuosidad también, la hija menor de los condes de Montarco, con D. Hipólito Finat.

Como se vé por estos enlaces, continúan casándose las muchachas jovencitas, las recién salidas al mundo, y no disminuye la clase respetable de las solteras, que es en Madrid tan numerosa.

Y cuidado que entre las devotas más ó menos voluntarias de Santa Catalina, hay algunas que son guapas, ricas y discretas, condiciones todas muy atendibles para pasar por la calle de la Pasa.

Pero unas por esperar al príncipe ruso que nunca llega, otras porque «los que me dan no los quiero y los que quiero no me los dan», es lo cierto que son muchas las que se quedan para vestir imágenes, mientras se casan las jovencitas recién puestas de largo, que aleccionadas sin duda por la experiencia, no quieren perder el tiempo.

Así es que los vestidos de boda suceden á los vestidos de Primera Comunión con muy cortos intervalos.

Para entrar en la Cuaresma no ha habido este año que hacerse violencia, porque no se ha salido de bulliciosas fiestas para tomar la ceniza que nos recuerda que polvo fuimos y que en polvo nos hemos de convertir.

Tomar los tiempos como vienen y no desesperarse por el curso natural de las cosas, es una máxima muy filosófica y muy cristiana.

Las lluvias pasadas nos darán una lozana y espléndida Primavera, y las alegrías del porvenir nos consolarán de las tristezas del pasado y del presente.

El Abate.

Preguntas y respuestas.

NIJES DEL RIVERO.—En contestación á su amable consulta, diré á usted que es cierto que la mezcla de polvos de *Candor* rosa con polvos *Rachel* es muy favorable á las morenas.—Cada cajita de los citados polvos cuesta 5 pesetas en Madrid.—¿Qué he de decir? Es usted muy maliciosa al suponerlo.—Nuestro Corresponsal en Orense es D. Mariano Alcocer, Reza, 3, 2.º—Mil gracias, lo mismo digo á usted.

L. E. DE G.—Su oportuna reclamación fué inmediatamente atendida.

PRIMAVERA.—Aconsejo á usted para el traje que proyecta el modelo que á continuación describo, que además de ser bonito y elegante armoniza muy bien con las telas cuyas muestras me remite. Falda campana con delantero; las costuras que unen á éste con el resto de la falda y lo mismo los contornos del bajo, aparecen acentuados por bieses de terciopelo de unos dos centímetros de ancho. Chaqueta semi-larga, con puntas redondeadas, bordeada de terciopelo y adornada con grandes solapas del mencionado tejido. Los delanteros se abren sobre una camiseta de *surah* maíz ajustada por medio de un ancho cinturón de terciopelo. Mangas huecas.—No hay de qué.

C. B. DE Q.—Siento mucho la causa de su silencio, deseando que cuando lea usted estas líneas haya desaparecido por completo.—Juzgo inútil añadir que quedo á su disposición para cuanto se la ofrezca.

MAR DE AMARGURA.—Con dos paquetes de algodón tendrá usted lo suficiente, siempre que las cenefas no sean demasiado anchas.—El paquetito tendrá que ir por ferrocarril, pues no lo admiten en Correos.—Tomo nota del seudónimo que me indica y con él nos entenderemos siempre que usted lo crea conveniente.

19 DE MARZO.—El trajecito blanco resulta siempre lo más elegante para niños de la edad del suyo.—Sombrero redondo de fieltro ó terciopelo, adornado con plumas blancas y lazos de cinta.—El abrigo largo es más práctico para diario; pero para vestir es mejor una esclavinita que haga juego con el traje.—Tres metros si la tela es de doble ancho, y 5 en caso contrario.—No debe usted vacilar en escribirme siempre que la ocurra alguna duda, pues lejos de proporcionarme molestia es un placer para mí.

J. R. DE A.—Las pantallas que más se usan para lámparas de comedor son de tafetán de seda verde esmeralda ó grana, adornadas con rizados del mismo tejido y un volante picado en los contornos, velado por un segundo volante de fino encaje blanco.—Tomo nota de las iniciales que desea usted ver publicadas.

A LA DAMA DE LOS GUANTES.—Dí cuenta al Administrador de la parte de su carta que le correspondía.—Los nombres á que alude usted figuran en la lista de encargos, pero todavía no les ha llegado su turno.—El patrón de falda cuesta 1,50 pesetas y no son necesarias más medidas que el largo de delante y la cintura.

ZAIDA LA BELLA.—Anticipo á usted mi enhorabuena.—Los encajes resultan más elegantes, pero son de menos duración.—El edredón puede ser cuadrado ó cuadrilongo, relleno preferentemente con pluma y forrado exteriormente en una de las caras con raso oro viejo capitonado y en la otra que es la que debe quedar á la vista, con seda brochada de tonos azul turquesa y oro viejo en cuanto al fondo y de seda oro viejo ó azul en cuanto á la cenefa.—¿Por qué lo ha de suprimir usted? Yo lo encuentro muy lindo y original y además práctico.—El papel novedad para cartas, cuesta de 6 á 10 pesetas caja y lo hay blanco y de colores pálidos con caprichosos adornos.

A. C.—Supongo en poder de usted el patrón de la falda que le fué remitido tan proto como su muy grata llegó á nuestras manos.

MISS MERY.—No es tan fácil que encuentre usted algodones lavables de las condiciones que desea, ni tampoco son necesarios, puesto que puede usted conseguir el mismo efecto adquiriendo varias madejas de diferentes tonos de un mismo color.—El específico en cuestión me es desconocido, razón que me priva del gusto de facilitar á usted las noticias que necesita.

CELESTE IMPERIO.—El tul se coloca entre el hule y la batista.—Es bonito, pero un poco antiguo.—Repase usted la colección de nuestro semanario y encontrará otros modelos más nuevos de la citada labor.—Efectivamente: se usan mucho cordones delgados de pasamanería de lana, en sustitución de las trencillas de alpaca, pero me temo que ésta moda no dure, porque los cordones son muy poco sufridos y necesitan ser renovados constantemente.—El sombrero de encaje, sí; pero para el de paja es un poco pronto.—Dígame usted su nombre y tendré mucho gusto en apuntarlo en la lista de los dibujos encargados.

M. V. D. MURCIA.—Sus suposiciones son ciertas; ninguna de las dos cartas á que alude han llegado á mis manos.—La hechura más á propósito para un traje de hábito consiste en una falda completamente lisa y un cuerpo plastrón, cerrado con doble fila de botones. Mangas de pernil abotonadas en las bocamangas.—Tiene usted razón, el manto resulta muy molesto para llevado á todas horas; pero no veo mal en que lo reemplace usted con un sombrero de fieltro ó terciopelo negro, adornado con plumas y lazos de cinta, cuya forma carezca por completo de pretensiones.—Muchas gracias por su amable propaganda.

LUNES Y MIÉRCOLES.—Las abrazaderas que recojen los cortinajes deben ser de la misma cretona que éstos, adornados con volantitos rizados.—Es mucho más útil un espejo giratorio.—Cuando usted guste.

UNA SOLITARIA DEL MONSERRAT.—Ya que es usted tan buena y amable que deja á mi elección la labor que ha de constituir el regalito que proyecta, diré á usted que me parece lo más á propósito para el caso, un cesto para papeles con lambrequín bordado, igual ó parecido al modelo representado por el grabado núm. 6 de la *Hoja del Album de Labores*, repartida con el núm. 361, ó bien un porta-periódicos, semejante al modelo grabado núm. 6 de la *Hoja de Labores* que acompañó al núm. 357.—Me parece muy bien, y celebraré muchísimo que lo use usted frecuentemente.

P. S.—Tiene usted sobrada razón; pero la culpa no es nuestra y si del mal servicio de Correos. Haga usted el favor de indicarnos cuáles son los números extraviados, y se los remitiremos por segunda vez.

¡DULCES RECUERDOS!—Crea usted que quedo por demás pagada con el gusto que experimento al contarla en el número de mis mejores amigas.—Efectivamente, iba dirigido á usted el parrufito á que alude.—Mil gracias en nombre de Blanca Valmont, por el interés que demuestra usted por su salud.—No hable usted de molestiar, porque francamente, ésto es lo único que me molesta de sus cariñosas y bien escritas epístolas.

A. DE D.—No, señora.

MORALMENTE MADRE.—Supongo en poder de usted el paquetito conteniendo su encargo, el cual le fué remitido por el conducto que usted indicó.

E. J.—Ruego á usted diga á su señora hermana que procuraremos complacerla lo antes que nos sea posible.

VIOLETA DE TÁNGER.—Puede usted reproducir cualquiera de los modelos representados por los grabados de éste número, en la seguridad de que el traje resultará elegante y de novedad.

P. N. DE F.—Remitimos á usted oportunamente los paquetitos de algodones lavables.—Hace usted perfectamente bien, y siempre que esté en nuestra mano tendremos mucho gusto en complacerla.

UNA IMPORTUNA TENAZ.—Servida reclamación.—No señora; nada hay más justo que sus pretensiones y no dude usted de que sus deseos serán atendidos.

AMOR Y POESÍA.—Cumplí sus gratas órdenes, pero crea usted que si á alguien corresponde mostrar agradecimiento es á nosotros.—Encuentro bonito el festón y nada antiguo, casualmente ahora los picos acentuados conocidos con el nombre de picos *Eiffel* gozan de gran favor.—Los pañuelos fantasía se marcan preferentemente con el nombre completo.—Creo que el festón produciría muy lindo efecto bordado con sedas lavables de tonos heliotropo y violeta, empleando el primer tono para las ondas redondas y el segundo para las ondas pun-

tiagudas.—Mil gracias por sus amables atenciones, que aprecio muy de veras.

UNA RUBIA, PERO FEA.—Aconsejo á usted amistosamente que cambie de espejo, porque el que usa ahora está muy lejos de ser sincero, y la falta de sinceridad es de aquellas faltas que no deben perdonarse nunca.—Ese inconveniente se evita añadiendo al almidón una corta cantidad de borax.—El perfecto brillo del planchado se obtiene por medio del bruñido con el huevo de hierro ó la plancha convexa.—El precioso libro de Pereda titulado *De peñas arriba*, cuesta 5 pesetas en provincias, y tendremos mucho gusto en facilitárselo á usted si así lo desea.

SUSCRIPTORA VITORIANA.—Sí, señora; no hay en ello el menor inconveniente.—Necesitaría un curso completo para explicárselo, pues es la labor más delicada que se conoce.—Lo único que puedo decirle para que tenga una idea de ella, es que el encaje punto de aguja se compone de pequeños motivos de incomparable belleza y finura, ejecutados separadamente y unidos después por medio de originalísimos puntos.—Celebro mucho que su hija esté tan animada á tomar parte en el Concurso de pañuelos.—No hay de qué.

La Secretaria.

PASATIEMPO

430

CHARADAS RELAMPAGO

- 1.^a Letra.
- 1.^a-3.^a Mueble.
- 1.^a-2.^a Todo.
- 1.^a-4.^a Pruebo.
- 2.^a-1.^a En el mar.
- 2.^a-3.^a En Italia.
- 4.^a-1.^a Lo que hace el músico.
- 3.^a-1.^a Falta.
- 3.^a-2.^a Juego.
- Todo Primera segunda.

SOLUCIONES

Al núm. 427.—Pseudonimografía.

A SIBILA:

Mi querida amiga: En algunos periódicos de Madrid he leído unos artículos literarios que creo podían figurar en una sección de la índole de ésta, con solo aumentar los entorpecimientos. Los artículos á que me refiero, están escritos por el sainero D. Tomás Luceño, por el dibujante Melitón González y por don Juan Pérez Zúñiga, en una forma parecida á la que empleo en esta carta. Usted me dirá si es de mi opinión, lo cual conoceré si dá á la estampa la presente. La admira y la aprecia su segura servidora que su mano besa—MARINA.

POR LA COPIA,
A. de la V. Ch.

Señas: Calle de San Vicente, 22, pral.

La han remitido las señoras y señoritas: Flor en capullo.—R. y T. de la Huerta.—Serafina H. de Núñez.—Tarsila Caruana.—Luisa Tapiador.

CORRESPONDENCIA

Una gaditana sin gracia.—Llegó tarde á mi poder la solución á que alude, y por eso no apareció su pseudónimo entre los de las demás suscriptoras que acertaron las charaditas.

T. M. M.—Tendré presente sus deseos.—El logogrifo es tan bonito, que cuando le llegue el turno y se publique, agradecerá mucho á nuestras favorecedoras.

A. C. de D.—Oportunamente se publicarán.

R. M.—Lo mismo digo á usted.

T. de la J.—Muy en breve será usted complacida.

A. B.—Entran en turno.

S. F. de N.—Mil gracias por las afectuosas frases que me dedica.

Oportunamente publicaré las charaditas que me remite.

Cárlos, 26 de Octubre.—Llegó con algún retraso á mi poder la solución al pasatiempo núm. 426.

A. J. E.—Agradezco á usted las cariñosas frases que me dedica.—La solución era exacta.

S. R.—Se publicarán si me autoriza usted para hacer en los dos logogrifos unas ligeras alteraciones.

SIBILA.

LOS DOCKS DE PARÍS

39, CARRETAS, 39.

Especialidad en equipos y canastillas á precios desconocidos.

La Ultima Moda

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses.	3	pesetas.
Seis meses.	6	"
Un año.	12	"

(por medio de comisionado)

Tres meses.	3,50	pesetas.
Seis meses.	7	"
Un año.	14	"

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de «La Ultima Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

COMAR LAVILLE GOTA
REUMATISMOS
Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.
F. COMAR é HIJO, 26, Rue Saint-Glaude, PARIS.
VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Maños de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D^o CORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

Las Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de aboboles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

El Agua Dussey y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de *La Ultima Moda* pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido á la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID).